

El otro día vi, en plena calle, a una muchacha joven que, mientras andaba, sonreía. Miraba al suelo y sonreía. Caminaba ensimismada. No veía nada más. Ni la gente que pasaba por su lado. Muy seguro que lo que tenía en su mente debía de ser muy agradable para esa persona: tal vez un buen recuerdo o unas palabras amables o un próximo encuentro... y sonreía placenteramente. Se la veía satisfecha, contenta, feliz.

El humorista Gila afirmaba:

– «Yo, que ando mucho por la calle, de cada mil personas que miro, sólo veo sonreír a una. Pero esto de que la gente ande muy seria, a veces triste y no sonría... no es patrimonio nacional; pertenece a una época que estamos atravesando.»

Otro autor dice: «¡Ay, si pudiera sacarles una sonrisa, un poco de amabilidad!»

Si supiéramos dibujar un rostro más sonriente y una actitud más amable en plena calle, muy seguro que haríamos una ciudad más habitable, mejor.

Pensemos que cada vez que somos amables y regalamos una humilde sonrisa:

- estamos mejorando la convivencia, mejoramos la ciudad;
- estamos desterrando las malas maneras al ofrecer amistad.

La amabilidad mejora la convivencia.

# EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando  
BILBAO

19 de Marzo 2023

IV DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo A Número 1253

## SARTZERAKOAN – CANTO DE ENTRADA

DIOS NOS HABLA

JAINKOA HIZKETAN

A veces los dirigentes y poderosos abusan de su autoridad queriendo someter a riguroso control aduanero todas las manifestaciones del Espíritu, sobre todo si los beneficiarios pertenecen a las clases humilladas.

La resurrección ha convertido a Jesús en Luz de todos los humanos.

Cada Eucaristía nos proporciona la oportunidad de contrastar nuestra visión con la mirada que Dios tiene del mundo, tal y como se ha manifestado en Cristo. Ser participantes de la luz nos obliga a caminar iluminando, poniendo en evidencia las obras de las tinieblas, denunciándolas, para que se caiga en la cuenta de la oportunidad de ver que se ofrece a todos.

Me invocaré y lo escucharé,  
lo defenderé, lo glorificaré,  
lo saciaré de largos días  
y le haré ver mi salvación

## IRAKURGAIA 1. LECTURA

David Israel-go errege izendatua izan da. Gizon-emakumeok itxura danetik epaitzen dogu, Jainkoak oster, bihotz barruan ikusten dau: David aukeraterakoan gertatu da hau.

Lectura del primer libro de Samuel 16, lb. 6-7. 10-13ª

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijes en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón». Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?». Y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño». Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor

CELEBRACIONES COMUNITARIAS  
DEL SACRAMENTO  
DE LA RECONCILIACIÓN.

21 de Marzo, martes, en la Residencia de los Jesuitas, a las 19:00 de la tarde.

22 de Marzo, miércoles, en San Fernando a las 19:00 de la tarde.

22 de Marzo, miércoles, en San Francisco Javier a las 19:00 de la tarde.

23 de Marzo, jueves, en el Corpus Christi a las 19:00 de la tarde.

29 de Marzo, miércoles, en San José (PP. Agustinos) a las 19:00 de la tarde.

29 de Marzo, miércoles, en San Vicente Mártir a las 19:30 de la tarde.

29 de Marzo, miércoles, en San Francisco de Asís a las 19:00 de la tarde.

dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

## ERANTZUN SALMOA-SALMO RESPONSORIAL

### Que en tus días florezca la justicia, y la paz abunde entre nosotros.

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

## IRAKURGAIA 2. LECTURA

Gaurko bigarren irakurgaia Ebanjelioari  
sarrera egokia dogu: Argiaren fruituak eta  
iluntasunaren ondorenak aitatu deuskuz.

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios: 5,8-14

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará».



### Cantor 1.2.3.



### Todos 1.2.



### Todos 3.



### Jaungoikoaren Bildotsa:

**Zeuk kentzen dozu munduko pekatua, erruki, Jauna.**

### Jaungoikoaren Bildotsa:

**Zeuk kentzen dozu munduko pekatua, erruki, Jauna.**

### Jaungoikoaren Bildotsa:

**Zeuk kentzen dozu munduko pekatua, emoiguzu bakea.**

## Este es el día del Señor, este es el tiempo de la misericordia. (bis)

## JESUKRISTOREN EBANGELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

Itsuairen miraria kontatzean, Joaneke,  
Jesusen asmoak jarraituz, munduaren argia  
dala adierazten dau.

### + Lectura del santo Evangelio según san Juan: 9, 1. 6-9.13-17.34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». Él respondía: «Soy yo»

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta».

Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?». Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se prostró ante él.